

REPORTAJE



SEBASTIÁN LANZ



► **Identificada** ► Un trabajador coloca el remache con el número de registro en una bicicleta, ayer.

La bicicleta 23Q8

Barcelona prueba un registro de bicis para hacer frente a las sustracciones y poder recuperar más fácilmente los vehículos

EDWIN WINKELS
BARCELONA

Parecía que la única solución era tener una bicicleta muy vieja, muy fea y gastada y un candado irrompible de última generación que vale más que la propia bici. Pero aunque disminuía el riesgo, tampoco es una solución válida y definitiva para acabar con la imparable tendencia de robos de bicicletas, que uno de cada cuatro ciclistas habituales en Barcelona ya ha sufrido. Y algunos más de una vez. A los ladrones les da igual el tipo de bici y el candado: casi ninguno se les resiste en su afán de hacerse con un botín fácil y rápido.

Los robos anuales en Barcelona, de los que no hay una cifra aproximada, no llegan ni de lejos a los 80.000 que se cometen cada año en Amsterdam, pero ahí circulan casi un millón de bicicletas, por lo que la posibilidad de caer víctima de un ladrón es menor. En comparación, Barcelona tiene menos bicicletas -aunque cada vez más-, pero es bastante probable que un ladrón le eche el ojo.

Base de datos

Anta la falta de plazas de aparcamiento y otros lugares seguros donde guardar la bicicleta -sobre todo de noche, cuando mucha gente, por fuerza, la debe subir al balcón o al pasillo del piso-, el ayuntamiento ha iniciado una prueba piloto para que los usuarios registren su bicicleta. Así, entrarán en una base de datos, tendrán una identificación metálica

(un remache), además de un adhesivo con un código en el bastidor y otro, más llamativo, con la inscripción de «bicicleta registrada».

En teoría, ahora será más fácil de localizar la bici cuando haya sido extraviada, que es uno de los tres objetivos de la prueba. «Primero: se puede relacionar ahora la bicicleta con su propietario. Segundo: el peatón puede vincular a la bicicleta con un ciclista por si hay alguna incidencia. Y tercero: se quita un obstáculo

► EL MECANISMO

Un remache metálico y un adhesivo en el cuadro identifican al velocipedo

► LA ESPERANZA

«No sé si se evitarán robos, pero será más fácil encontrar la bici», dice una joven

más para promover el uso de la bici como medio de transporte sostenible», decía ayer Jordi Portabella, concejal y presidente de la Comisión Cívica de la Bicicleta, en la carpa instalada en el Portal de l'Àngel por los técnicos de Bicitrònic, donde se podrán registrar cada tarde, hasta el domingo, las bicicletas.

La prueba piloto se lleva a cabo dentro de la Semana de la Movilidad y permitirá registrar gratuitamente unas 350 bicicletas. En los próximos meses, se hará un seguimiento para evaluar la efectividad del registro, un método adoptado de Nueva York. «No sé si se evitarían los robos,

porque también roban coches que llevan alarma. Pero al menos tienes la idea que será más fácil encontrar o recuperar», dice Erica, que acaba de registrar su BH Bolero que utiliza diariamente, sobre todo por el Poblenou, para ir a su trabajo en el Casal d'Associacions Juvenils. «Pero también la cojo para ir a comprar y salir, como las noches de la Mercè en el Fòrum. Es la mejor manera para desplazarse», añade, tras rellenar un formulario con preguntas sobre el uso que hace de la bicicleta.

Uso diario

Cristina González ha registrado dos bicicletas que pertenecen al Aula Ambiental de la Sagrada Família, organización que presta los vehículos a gente para que las utilice en sus tareas diarias, como desplazarse al trabajo, al colegio o a hacer un recado. «No nos han robado nunca ninguna, pero preferimos tenerlas registradas», dice.

Detrás de ella, se ha formado una buena cola de ciclistas ante la carpa, donde además del registro se hace una foto de la bici. Aunque ningún método es infalible, la gran diferencia es que antes no había ninguna referencia que relacionaba una bicicleta extraviada o robada con su propietario. Ahora, al menos hay un número, como el 23Q8 de la bicicleta de Erica. «Es un método con un nivel de seguridad alto. El remache metálico con el número que se clava en el cuadro es muy difícil de sacar o destruir», según Portabella. ▀